

# JOVEN ENAMORÓ A VIEJITA Y LA MATÓ CON AMIGO PARA ROBARLE FORTUNA NI EL CURA PUDO SALVARLA DE LA MUERTE



Provincia: San José  
Población: 47.902 hab  
Extensión: 196,89 km<sup>2</sup>  
Pérez Zeledón

✦ SILVIA COTO Y ALEJANDRO MÉNDEZ  
silvia.coto@tateja.co.cr

**Dos hombres** se convirtieron en monstruos para los vecinos de San Isidro de El General, en Pérez Zeledón, cuando asesinaron a una viejita de 65 años después de que uno de ellos la enamorara para robarle su fortuna.

El plan de los maleantes, enloquecidos por la plata, llevó a uno de los desalmados a intentar casarse con la señora, doña Juana Segura. Con lo que no contaban es que el sacerdote de la comunidad se iba a oponer al matrimonio y decidió no llevar a cabo la ceremonia.

Eso no impidió, sin embargo, que siempre cometieran una salvajada.

Doña Juana era una mujer de pueblo, querida y conocida. Por su avanzada edad pasaba el tiempo solita en su humilde casa en el sector de Pacuare.

Eran los primeros días del año 1957 cuando dos muchachos de Guadalupe de Goicoechea llegaron a San Isidro de El General para trabajar en la construcción de la carretera Interamericana, pero antes anduvieron por la zona tratando de averiguar la vida y milagros de todos.

Los jóvenes andaban desesperados por conseguir plata para pagar deudas y mejorar las condiciones de sus familias.

**Los pasaron el santo.** Por esos días alguien les había comentado que la señora Segura tenía una fortuna guardada en su casa, eran los ahorros de toda su vida, \$8.000 de entonces, el equivalente a \$4,8 millones en la actualidad.

Los dos hombres se impresionaron al darse cuenta, por lo que la buscaron y poco a poco la fueron conquistando con su amistad, hasta le hacían compañía pues ella no

tenía familiares cercanos. La mujer les fue agarrando cariño y hasta les abrió las puertas de su casa.

Raúl Ricardo Jiménez y Orlando Marín se convirtieron en su sombra.

Con mucha audacia, Jiménez aprovechó su juventud y los sentimientos de doña Juana para pedirle que se convirtiera en su esposa, a lo que ella no se negó.

Una mañana los dos se fueron para la iglesia de Pérez Zeledón a pedirle al cura que los casara pues estaban muy enamorados. El padrecito de aquella época era Manuel Quirós.

**Padre se enojó.** El curita, al ver que doña Juana tenía 65 años y Raúl 26, les frenó la ilusión y les aseguró que no los casaría.

Como doña Juana era una mujer llena de Dios, el religioso des-



Los periódicos dieron a conocer el crimen. REPRODUCCIÓN LANACIÓN

**4**  
días convivió la pareja.

**9**  
días buscaron a Jiménez

**Desalmados.** Fue así como la noche del 10 de febrero de 1957 entre los dos bichos agarraron violentamente a la mujer; la amarra-

ron de pies y manos con lamismarropa que andaba puesta, y mientras ella suplicaba ayuda, la golpeaban y pateaban sin piedad. Después la estrangularon con la blusita.

Jiménez y Marín revolcaron toda la casa, pero después de varios minutos solo lograron encontrar \$39 colones de los \$8.000 que creían que ella tenía.

A la mañana siguiente, los vecinos estaban extrañados ya que pasaron las horas y la mujer no salía, por lo que decidieron entrar a la casa para ver si le había pasado algo.

Doña Juana había fallecido en uno de los cuartos de la casa y la noticia del asesinato de la viejita corrió como pólvora por el pueblo y conmovió a todos.

Los agentes reaccionaron rápido y lograron agarrar a Marín en Mollejones de Pérez Zeledón, pero

aún faltaba Jiménez.

**Lo encontraron.** Tras nueve días de rastreos los investigadores se dieron cuenta de que Jiménez había estado en Puerto Cortés y luego regresó a "Guada", pensando que ya no lo estaban buscando.

Los sargentos Díaz y Cordero, que patrullaban en la unidad 28 en Chepe, andaban en todas y apenas supieron que había posibilidad de pescar al vivazo, jalaron con los detectives a la casa. Jiménez se había escondido entre unos árboles y allí lo agarraron.

Según el reporte del detective Juan Campos el sospechoso dio otros nombres cuando lo arrestaron, pero ellos estaban seguros que se trataba del asesino pues los vecinos de Pérez Zeledón le tenían el "guacho" puesto.

A los dos sospechosos no les quedó más que

de- latarse, por lo que ese mismo año los condenaron por el homicidio de la ancianita.

La pena no superó los 10 años y según los archivos judiciales, la descontaron en la antigua "Peni", donde hoy el Museo de los Niños.

**En el olvido.** De aquel crimen de la viejita 55 años después nadie se acuerda.

En la iglesia de Pérez Zeledón ni siquiera existen registros de solicitudes de matrimonio ni tampoco el acta de defunción de doña Juana.

En la Asociación de Escritores tampoco guardan algo sobre aquel caso que sacudió ese año la zona.

De los 8.000 colones que, supuestamente, guardaba la viejita nunca se supo si era un cuentazo o si después algún allegado lo encontró.

El cuerpo de doña Juana descansa en San Isidro de El General.



**€39**  
fue lo que encontraron los hombres.